

Modelos educativos del siglo pasado siguen cobrando vigencia en las aulas del siglo XXI

Por: Wilfredo Quispe Huayhua¹

Pluriversidad Intercultural Kawsay Pacha

Lima junio 2021

“La educación está reprimiendo los talentos y habilidades de muchos estudiantes; y está matando su motivación para aprender” (Ken Robinson: 2011).

“El aprender haciendo”, “la educación pragmática” “Escuela nueva”, son conceptos muy trillados, todos estos planteamientos teóricos se han envejecido en el camino sin haberse estrenado exitosamente. Desde el *realismo pedagógico* (siglo XVII), que propugnaba una educación basada en el conocimiento de contenidos y prácticas para la vida, pasando por el *empirismo*, aprendizaje por descubrimiento-experiencia, atravesando épocas de la ilustración, educación para la libertad, fraternidad y justicia (siglo XVIII); y en estos tiempos de la globalización digital y la valoración de la diversidad; el “aprender haciendo” todavía no ha calado en la práctica pedagógica en nuestro país ni en los sistemas educativos de la región Latinoamericana.

Sin embargo, los legisladores y las autoridades que controlan el poder político, los diseñadores de programas educativos se vanaglorian de estar implementando una educación de calidad, una educación innovada para la vida, una educación en la diversidad, pero ¿Cuánto hemos logrado comprender sobre una educación que responde a las verdaderas necesidades de la población? ¿Cómo estamos implementando estos programas educativos de calidad sin transformar las estructuras coloniales del sistema educativo vigente? ¿Quién practica educar para la vida a la hora de enseñar a los niños y jóvenes?

La racionalidad de la formación humana termina allí donde comienza el gesto impositivo, la disciplina del temor, la relación consentido única entre un educando que recibe y acepta y un educador que pretende fijar ideas y valores en el alma del alumno, todo lo cual conduce inevitablemente al memorismo, al verbalismo, a la pobreza de imaginación y a la atonía de la voluntad².

Estamos lejos de un sistema educativo que responde a las verdaderas necesidades económicas y realidades sociales de los pueblos del país, una educación que apuesta por un proceso de descolonización del poder, del saber y del ser, que son condiciones necesarias para empoderar modelos educativos acordes a la diversidad; sin estas

¹ Es doctor en Pensamiento Español e Iberoamericano por la Universidad Autónoma de Madrid-España. Email: wilfredo.uam.es@hotmail.com

² Salazar Bondy, A. (1975). “La educación del hombre nuevo. La reforma Educativa Peruana”. Op. cit. Pág. 119.

condiciones no es posible avanzar en la implementación exitosa y sostenida de la Educación Intercultural para todo el sistema educativo en el país.

Revisando la historia de la educación peruana, vemos que, hasta antes de entrar a la primera década del siglo XXI, poco o nada se preocupó el Estado peruano, en atender dignamente a los pueblos más vulnerados del país. Desde las primeras escuelas de la República hasta las Instituciones Educativas del siglo XXI, podemos asegurar que no habido una revolución cultural educativa con fines trasformativas. Los sistemas educativos siguieron un orden en cuanto a contenido epistemológico, ontológico y metodológico del siglo pasado; que en su momento quizá sirvió como educación utilitaria en los tiempos de la industrialización; pero en este momento esas formas de educar quedaron anacrónicas frente a las dinámicas culturales y nuevos desafíos de la vida.

En la práctica educativa actual, las aulas siguen organizadas por columnas y filas, el rol del docente sigue siendo expositivo, cerrado y vetado; los instrumentos de enseñanza siguen siendo la pizarra, el cuaderno y el lápiz, todos estos materiales educativos como las metodologías didácticas corresponden al siglo pasado; hoy no forman parte del proceso evolutivo de los tiempos de la tecnología digital, comunicación transnacional y la valoración de las distintas epistemologías en la construcción de conocimientos o saberes.

Pierden los niños el tiempo / leyendo sin boca y sin sentido / pintando sin mano y sin dibujo / calculando sin extensión y sin número. La enseñanza se reduce a fastidiarlos / diciéndoles, a cada instante y por años enteros, / así---así---así y siempre así / sin hacerles entender / por qué ni con qué fin..., no ejercitan la facultad de pensar, y / se les deja o se les hace / viciar la lengua y la mano que son... los dotes más preciosos del hombre [...] No hay Interés, donde no se entrevé el fin de la acción [...] Lo que no se hace sentir no se entiende, y lo que no se entiende no interesa..., Llamar, captar y fijar / la atención / son las tres partes / del arte de enseñar, y no todos los maestros sobresalen en las tres. (Escritos, II: 210) ³.

En las aulas del siglo XXI, en el desarrollo de una sesión de clase, por ejemplo, para enseñar las partes de una planta, lo primero que hacen es dictar los conceptos de una planta, luego ilustran en la pizarra o en un papelote con unos dibujitos de flores y frutos, inaudito o no. En cambio, con el método activo de la pedagogía vivencial el docente tendría la oportunidad de enseñar estos temas saliendo al campo o al jardín, es decir aprendizaje en la vivencia.

No existe un lugar en particular para aprender: la "escuela" está en las montañas, en los ríos, en la selva, en la comunidad, en el hogar, en todos lados. Tampoco existe temporalidad que delimite el periodo de aprendizaje, sencillamente, se aprende en el lapso cíclico en el que transcurre la vida⁴.

³Rodríguez, Simón. El pedagogo andino (1771-1854) (desde Cundinamarca hasta la Araucanía). Citado por Luis Rubilar Solis. (UMCE, Santiago) "O inventamos o erramos" (SR). Pág. 36.

⁴ Ministerio de Educación y Culturas de Bolivia. Op. cit. Pág. 9.

Los aprendizajes memorísticos casi de nada nos sirven en la vida real. Es por esta razón los estudiantes de educación secundaria para asegurar su ingreso a la universidad tiene que pasar 2 a 3 años de cursos académicos preuniversitarios como una medida de nivelación académica que requiere el joven para lograr su acceso a la educación superior. Es decir, que nadie puede ser capaz de recordar ni siquiera el 70% sobre los contenidos desarrollados en la escolaridad primaria o secundaria. Aprendimos contenidos curriculares sin motivación y en situaciones abstractas. Entonces, ahora vemos que los aprendizajes de memoria, o aprendizajes aéreos no cumplen funciones al momento de ser aplicados para resolver un problema o una situación de la vida real, sólo constituyen aprendizajes aislados, asistemáticos. ¿De qué les ha de servir inscribir en su mente de un niño o joven un catálogo de signos que no representan nada para ellos ni tienen relación con su mundo cultural? ¿Estos signos no los aprenderán en el momento de aprender las cosas? ¿Por qué darles la inútil tarea de aprenderlas dos veces?⁵.

Los niños de la escuela del siglo XXI se esmeran por obtener un calificado sobresaliente o una nota veinte. En las IIEE urbanas los estudiantes para fines de trabajos manuales o artísticos compran en el mercado, o son copia y pega de Google; los estudiantes ya no se ejercitan en aplicar el desarrollo de sus habilidades, no se esmeran por aprender significativamente y que este aprendizaje constituya alternativas a las múltiples necesidades que aquejan al hombre en su vivir diario. Si recordamos la educación de los incas o de otras civilizaciones precolombinas o de nuestros pueblos originarios, sabemos que su sistema educativo es mucho más abierto, práctico y comunitario; es un modelo educativo que ayuda a la humanidad a perpetuar su existencia en armonía con la naturaleza y garantizar el Buen Vivir como significado de la vida es este planeta.

Valiéndose de la calidad educativa, como el discurso modernizador, todos los sistemas educativos en los países de América Latina reproducen mecanismos de fragmentación y disciplinización del saber mediante los procesos de evaluación de la comprensión lectora y las matemáticas como las únicas inteligencias del niño. Este tipo de mediciones desde el lenguaje y las matemáticas abstractas muy bien pueden favorecer a ciertos grupos cuya cultura escolar y tradiciones forman parte de su actuar diario; en cambio desfavorece enormemente a los educandos cuyo contenido curricular oficial es totalmente ajeno a su realidad sociocultural.

Por tanto, una evaluación que reduce a las matemáticas y lenguaje no garantiza el aprendizaje ni el éxito educativo, sólo son instrumentos de eliminación y reducción de estudiantes indígenas del sistema educativo mediante ese instrumento “la evaluación”. Las evaluaciones que miden la cantidad de nombres, conceptos, fechas y datos almacenados en la memoria del niño no le sirven a futuro como instrumento válido de adaptación al mundo contemporáneo.

⁵ Rousseau J.J. (1973). Pág. 14.

“Sí, en todo caso es cierto que el examen expresa, inculca, sanciona y consagra los valores solidarios de una cierta organización del sistema escolar, de una cierta estructura del campo intelectual y, a través de estas mediaciones, de la cultura dominante”⁶.

Muchas generaciones han pasado en la penumbra y en el olvido, los indígenas invisibilizados siguen sin despertar de estos programas anestésicos, sus voces siguen siendo acallados. El sistema educativo ha sido y sigue siendo un sistema cerrado, vetado y altamente discriminador. Por todo ello, la educación tiene que desarrollarse en un contexto real, bajo un aprendizaje manual práctico y comunitario.

Parafraseando a Roger Schank (2010) diríamos, si entiendes educación como algo que no sea la práctica, entonces nos hemos equivocado de carril, no estamos en una educación, ni mucho menos en un aprendizaje individual ni social.

Queda aún una alternativa en el marco de la transformación educativa del país, la generalización de la Educación Intercultural Bilingüe en todo el sistema educativo, como una posibilidad de la apropiación cultural y social del entorno inmediato. En este nuevo modelo de educación que toma en cuenta el diálogo intercultural como una posibilidad de generar nuevos aprendizajes para la vida, metodológicamente significa que el docente debe involucrarse activamente a través de los mecanismos de “emic”. Esto significa una inmersión total del docente en la problemática o vida de la comunidad y de cuya interacción se tendrá que extraer los valores culturales comunitarios a las prácticas pedagógicas sin sesgar su contenido filosófico, sólo a partir de ese proceso se generaría una educación liberadora, mediadora e intercultural y además una educación que corresponde a las necesidades económicas y socioculturales de la comunidad. Este modelo de educación espera los pueblos indígenas del Perú y del Mundo.

⁶ Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean-Claude. (1970). Pág. 194.